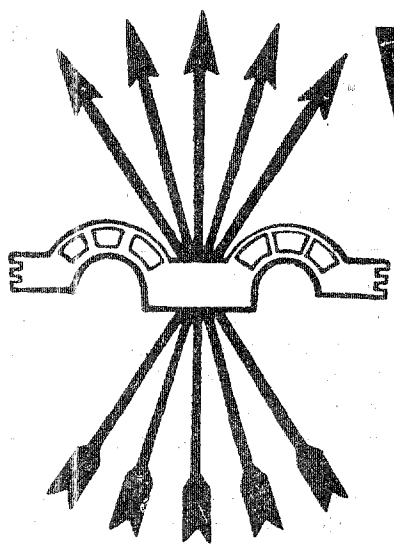




VALLÈS

SEMANARIO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
SEGUNDA ÉPOCA DE "ESTILO"

AÑO IV

GRANOLLERS, 25 de Abril de 1943

NUM. 133

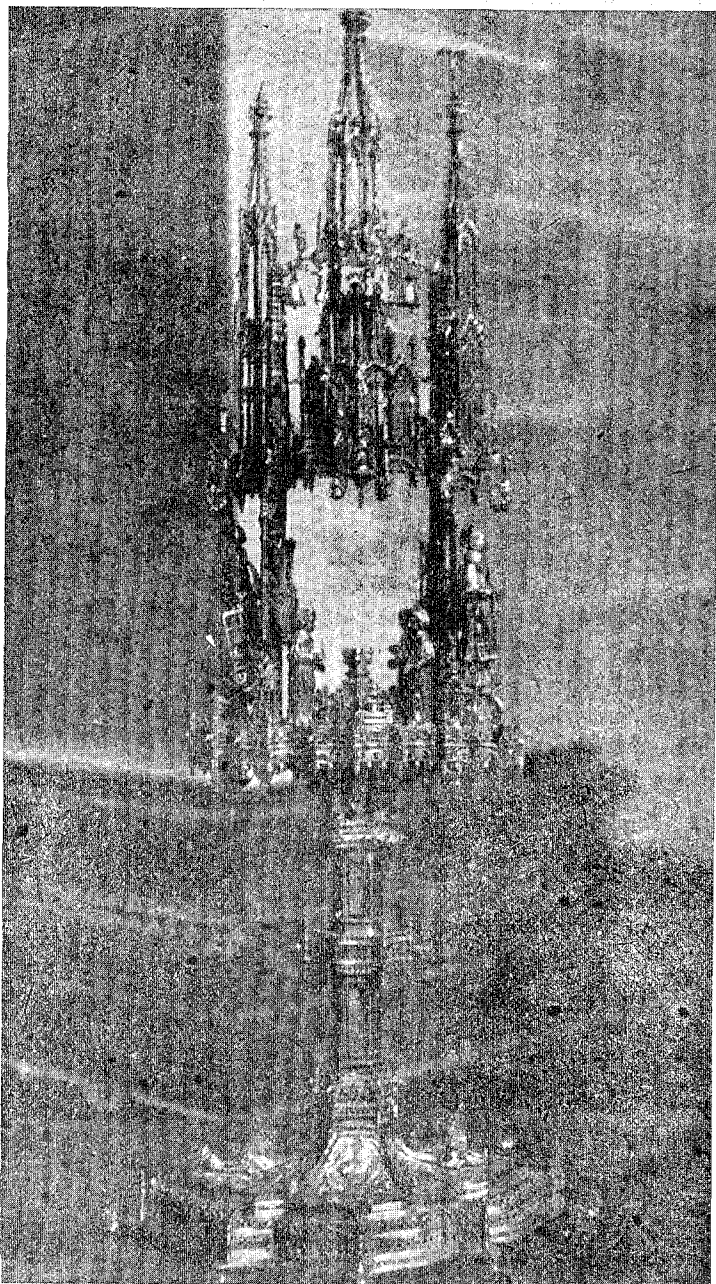


La victoria puso en manos de Franco las tareas de la paz. Cuatro años después de ella una España recuperada, respetada en el exterior y próspera en el interior es el mejor premio de sus afanes.

CUSTODIA DE AMOR Y SACRIFICIO

Desapareció nuestra Custodia en la pasada revolución como otras tantas cosas imposibles de reparar. Su valor material era grande, pero era aún más alto su valor moral. Era el esfuerzo de nuestros antepasados, cuando Granollers era una pequeña villa; era su fe, en el Augusto Sacramento del altar que les urgía dar al Dador de todo bien un trono de honor desde donde bendecir a su pueblo cuando era expuesto en la Iglesia o cuando paseaba triunfalmente por las calles y plazas de la ciudad que se sentía contenta y satisfecha de haber sabido ofrecer a su Dios y Señor una Custodia de amor y sacrificio, porque sin amor, sin fe y sin devoción al Santísimo Sacramento no hubieran fabricado la Custodia que era el orgullo de los granollenses y la admiración de los forasteros. Es que nuestro pueblo tenía fe; sabían que eran administradores de los bienes que poseían, pocos o muchos, y que dando para la Custodia devolvían algo a Quien todo se lo había dado. Y este concepto cristiano de los bienes materiales hizo el milagro de una magnífica Custodia gótica cuya pérdida todos lloamos. Pero era también fruto de sacrificio (que duda cabe). Nuestras madres su-

pieron desprenderse de sus joyas que guardarían con solicitud y esmero, y que eran sus adornos predilectos en las grandes festividades, para entregarlas y que enriquecieran la Custodia. Parte de estas joyas, recuerdos de familia y alianzas de eterno amor, pasaron a manos de un hábil joyero que construyó el rico viril, que es el centro de la Custodia y donde se coloca la Hostia consagrada. Desde entonces, sus joyas no adornaban a sus personas pero enriquecían la Custodia y adornaban el Cuerpo Sacramentado del Señor; desde entonces, se veían privadas de algo que había sido costoso desprenderse, pero que pasaba a proclamar su amor a Dios hecho Hombre que había querido servirse de ellas para adornar su trono de amor y de bendiciones, dándoles ocasión de merecer sus gracias. Y la historia se repite. Y hoy nuestra Parroquia no tiene la Custodia que merece nuestro Supremo Hacedor pero pronto la tendrá. Y como antaño, nuestras madres sabrán desprenderse de algo costoso, que es guardado con amor y vigilancia y que durante la revolución fué enterrado para que no cayera en manos sacrílegas, y que hoy saldrá a relucir para proclamar ante nuestro pueblo que, si somos herederos de sus nombres y de sus bienes, también lo somos de su fe y generosidad. Son muchas las personas que han ofrecido joyas para construir la Custodia; otras muchas que han ofrecido contribuir a los gastos de la misma y todo católico de Granollers ha de querer sumar su donativo, aunque parezca ínfimo, a la adquisición de la nueva Custodia. Custodia



Custodia gótica del 1561, de plata dorada. Desaparecida.

de amor y sacrificio pero Custodia de nuevas gracias y bendiciones para la ciudad entera. Ella dirá a las generaciones futuras que hubo unos hombres equivocados que destruyeron, con diabólico furor, lo más santo y sagrado, pero dirá también que hubo almas fervorosas y amantes que supieron rehacer, si cabe con más primor y riqueza, lo desaparecido. Y resultará cierto que hemos ahogado el mal con la abundancia del bien.

EDITORIAL

UNIDAD TOTAL Y UNIDAD PARCIAL

La unidad de los hombres en una misma aspiración hizo posible el triunfo de la aspiración, la unidad de los batallones hizo posible la victoria de los ejércitos. Se puede prescindir de muchas cosas en el sistema político, pero éste ha de ser forzosamente organizado, y la unidad es el cauce de organización.

La Historia nos demuestra a cada paso las ventajas de la unidad de hombre en un mismo destino. Las ventajas de la unidad completa o los peligros de la unidad parcial. Vayamos por partes.

Hasta Enrique IV incluido el reinado de este rey las ideas y los propósitos tenían que encajarse en la conciencia particular de cada caballero. Llevar particularmente como se estilaba: señor y meznada el brazo - a cabo el fin de esas ideas y esos propósitos era lo menos. El bote de lanza - el saeta - en pontesa que les arrancara la vida, no importaba demasiado: había heroísmo: pero ese heroísmo era estrictamente particular, a lo bandería. Fué preciso que el genio de los Reyes Católicos - después de unificar a palo y tente tieso gran parte de la nobleza - hiciera llegar hasta el corazón del pueblo, de las mesnadas, un mismo fin, que les señalara una misma ruta en la que solo podían empuñar el hierro los que hubieran sentido florecida en su alma el común desosiego nacional. Todos los demás estaban enfrente y como a tales tratados. Así fué posible la unidad española de destino, la total reconquista de la península, la conquista del norte de Africa y aquella serie ininterrumpida de glorias imperiales que duraron hasta el IV de los Felipes.

Empieza entonces el fenómeno de la desunión, a la inversa, a causa de una unión incompleta en las misiones del Estado. El Ejército puede servir de ejemplo. Los Tercios llegan a una mayor perfección burocrática, a una disciplina externa más rígida la peste de los motines no brota con demasiada frecuencia; pero la disciplina espiritual, la disciplina interna en las compañías no es total, se ha resquebrajado. De los soldados del Gran Capitán a los soldados que se encierran en Cataluña, después de perder el Rosellon, hay una gran diferencia en su aspecto anímico.

Estas apreciaciones históricas conducen a señalar en estos momentos culminantes de nuestra política Nacional-Sindicalistas, las ventajas - la necesidad - de la unión total por la doble disciplina interna y externa de los españoles y los peligros de una unidad superficial, externa; porque se va por los triunfos cuando la necesidad de esos triunfos ha nacido en todas las almas, no cuando el Estado cree que los triunfos son precisos y no se toma la molestia de hacer llegar esas creencias hasta los soldados y los trabajadores. La Falange nació para eso, para hacer llegar el pensamiento, las alegrías y dificultades del Estado hasta el meollo de España; y el Caudillo llegó por providencia del cielo, para guiar ese pensamiento hasta la meta buscada por nuestro destino histórico.

JOSE JULIA, Pbro.

Se reciben donativos en el despacho parroquial, en casa los señores de la Muy Ilustre Junta de Obra de la Parroquia y Yda. Gassó, Carretera Caldas, 98, Adela Morell de Torruella, Avenida Primer Marqués de Las Franquesas, 1 y Sra. Asunción Parera de Ausió, Fomento, 22, (torre).